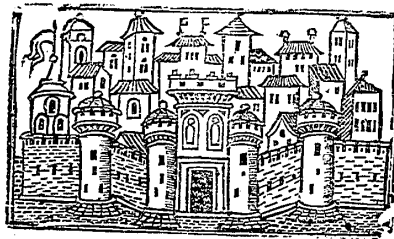


VERDADERA RELACION

De la gran vitoria que han tenido los
Imperiales en la toma de la inexpugnable plaça de Philipsburgh,
que lo executò el muy illustre Coronel Gaspar Bamberger
en veynte y quatro de Enero deste año mil
seiscientos treynta y cinco.



NTRE otras principales y famosas ciu-
dades del Palatinato inferior, no se tiene por
la menor la grandiosa y casi inuencible forta-
leza de Philipsburgh, que antiguamente fue
llamada Vdenheimb, Felipe Christoual sién-
do Obispo de Spira, pretendiendo hazer de
lla vn fuerte Real, començòla a fabricar por
el año de mil y seiscientos y diez y ocho. Pero auiendo el Conde
Palatino Federico difunto, y otros Principes confinantes, repara-
do en ello, y consultado el caso, tuuieron por conuiniente, de no
consentir que vn fuerte predominasse a todo el Palatinato infe-
rior, y le tuuiesse en freno: y así el dicho Còde Palatino en virtud
de la resolucion referida, mandò expressamente a sus vassallos le-
uantassen gente, y auendolo hecho así, con algunos millares de
personas, entre infanteria, y caualleria, se puso sobre el dicho fuer-
te, y en vna noche a quinze de Iunio de mil y seiscientos y diez y
ocho, la gente del dicho Conde Palatino derribaron todo lo co-
mençado de la fabrica, terraplenando los fossos, y igualandolos
con el suelo. Despues quando el incendio de la rebolucion en
Bohemia empegò la furia de sus ardientes llamas, y al Conde Pa-
latino le succedio mal la batalla de Braga, no fue de parecer el di-
cho

cho Obispo de abstenerse de la prosecucion de la fabrica empeçada, sino de continuarla con toda diligencia, y así hizo de la dicha Ciudad vn poderosísimo fuerte cō siete gallardos baluartes. Y por el año de mil y seiscientos y veinte y tres a doze de Abril, el Elector Arçobispo de Treueris, que al presente es, cō vna processiō general de toda la Clerecia le dedicó debaxo de la proteccion y amparo del Apostol S. Felipe (a quien nombró por Patron del) y en lugar del primer nombre Vdenheimb, le intituló y llamó Philipsburgh (que quiere dezir) fuerte de Felipe.

Para ganar este fuerte los Suecos en las reboluciones presentes, pusieron todo su cuidado, y despues de auer recuperado a Heidelberg, Maheimb, Franckental, y otros lugares en el Palatinato inferior, intentaron poner sitio al dicho fuerte, y batirle: pero los que estuuieron en el de presidio debaxo del mando del muy noble y ilustre señor Gaspar Bamberger, y dō Pedro Suarez de Acdo, retardaron el intento de los enemigos Suecos con tal valor, y tan heroica magnanimidad, que el sitio duró mas de vn año, y onze semanas, y los de dentro (con esperança de socorro que aguardauan mucho tiempo auia) no reusarō passar muy grā hambre, porque en dicho tiempo del sitio de vn año y onze semanas, huuo dentro grā falta de viueres, y comierō mas de docientos cauallos, ratones, gatos, y otras cosas semejates para el sustento. Finalmente este lugar despues de auer dado mucho en que entender a los Suecos, por el año passado de mil y seiscientos y treinta y quatro a diez y ocho de Enero, por concierto conuiniente a la reputacion de los nuestrs se rindio, y se les entregò, y así en Rhin-Graue, Otto Ludouico, ya difunto, con su gente entrò en el, y Bamberger salio con la del Emperador, y se fue a Spira.

Y siendo este fuerte de mucha importancia, y auiendo los Imperiales vencido a los Suecos en la gloriosa batalla de Nordlingen, y ido ganando successiuamente lugares, vno empos de otro: el Arçobispo de Treueris hizo instancia con el Rey de Francia, q para que este fuerte viniese a reducirse, y estar debaxo de su Real proteccion, y amparo, se entregasse en manos de los Franceses. Lo qual despues de larga negociacion, y tratado, se hizo así, y se puso dentro presidio Frances, con esto se fue llenando todo el Palatinato inferior de Franceses, de manera, que pareció que entre ellos y los Imperiales iban haziendo vna guerra formal: porque primeramente despues del rompimiento en la toma de la Ciudad de Heidelberg, los Imperiales recibierō algun daño; pero en veinte y quatro de Enero deste año, con artificioa traza, y militar ef-

trata-

tratagemas, se desquitaron, de suerte que fue gran destruccion para el Frances, y para los Imperiales de mucho prouecho. Y así en el nombre de Dios, el dicho Gaspar Bamberger puso en platica esta traza, para cuyo efeto le fuerō entregadas debaxo de su mando algunas compañías Imperiales, con las quales de parte de noche partiò de Heilbrum, y con todo silencio y secreto llegó entre tres y quatro de la mañana al dicho fuerte; auiendo el dia antecedente embiado cierto número de soldados vestidos de labradores, con vino, frutas, y otras vituallas, por engano para venderlas en dicho fuerte; los quales en conformidad de lo tratado, y ordenado, negociaron de modo que quedaron dentro la noche aguardando, y estando alertos, para prestar su fauor y ayuda a los Imperiales que venian acercandose secretamente, y al llegar pusieron por encima del pantano y fossos elados tablas, y a las estacadas (que cercauan el fuerte) por defuera, atarō fogas largas, poniendo en ellas cauallos, y arrancandolas por fuerça, dieron cō ellas en el suelo, con lo qual el dicho Bamberger con los suyos en la primer muralla embistió las centinelas, y las matò, y los soldados que se auian metido dentro en abito de villanos, rompiendo las puertas con petardos, y hachas, que auian traído para el efeto escondidas en los carros: y eran los carros quarenta, con quatro cauallos cada vno, con muchas prouisiones, y bastimentos; y en el inter entrarō cien dragones (que son valerosos soldados Imperiales) los quales corriendo todas las calles, se juntaron en la plaza, donde toparon con el cuerpo de guardia de los Tudescos, que les resistieron valerosamente, pero tarde, y en vano, porque dellos quedaron buen número de muertos; de manera, que no tan solamente la plaza, pero tambien otras calles estuuieron llenas de cuerpos muertos, y heridos: y se tiene por cierto, que los Franceses muertos pasan de ochocientos, y auia dentro quatrocientos Alemanes. En este interin la otra tropa de los Imperiales por defuera de la Ciudad en la parte donde los Franceses tenian su quartel, y guardia, embistieron tambien, pero ellos con gran desorden fueron huyendo al castillo para salvarse en el: mas los Imperiales no les dexaron tiempo, siguiendoles con gran furia, y plantando luego algunos cañones ante el castillo, al qual con tiros le hizieron mucho daño, de manera, que el dia siguiente a veinte y cinco de Enero, auiendo batido con artilleria gruesa, se huuieron de rendir en manos de los Imperiales.

Los Imperiales toparon en el saco deste fuerte mucha prouision de vituallas, como es, vino, frutas, y otros bienes muebles, les

A 2 qua-

quales parte era de los vassallos, y subditos circunueyinos; traído s al dicho fuerte, parte dellos depositados en el. Y el dia siguiente en veinte y seis, el Cabo de los Franceses, con otros oficiales mayores, y personas graues de la milicia, y muchos caualleros nobles de Vurtunberque que fueron llevados presos por los Imperiales a Heilbrun. Y assi las armas de Francia, y Suecia, por el inopinado suceso de la toma deste fuerte de Philipsburgh, quedan muy abatidas, y desgraciadas: porque supuesto que en el tenian su prouision y plaça de armas, de aqui adelante no podrá estar segura la Ciudad de Heidelbergh, y otros lugares. Y también hallaron en el algunos millares de doblones, con ochenta hermosas piezas de artilleria, con prouision de tres años de viueres, que vienen a gozar los Imperiales.

Inuentario de lo que se ha hallado en Philipsburgh.

PRimeramente ciento y veinte y ocho piezas de artilleria entre chicas y grandes.

Trescientos mil sacos de cebada, y abena, y otros frutos.

Diez y seis barriles de oro en doblones, y mas dos arcas tambien de doblones, que monta vn millon y seiscientos mil Tallares moneda de Alemaña.

Quatro mil barriles de poluora.

Doze mil barriles de sal.

Cien mil sacos de grano, y frumento.

Diez mil sacos de hatina.

Gran cantidad de vino, y mucha hazienda, y bienes muebles depositados en ella, perteneciétes al Duque del Vertembergue, y a sus vassallos: luego llegó a Philipsburgh el el General Galasso para ajustar y poner en orden todas las cosas. También huuo vna escaramuça junto a Gelhausen, en q el Duque Bernardo de Veinmar de vn balaço le pasaron el ombro, y en el mismo puesto fueron vencidos y derrotados los Franceses. Dios nos dé su gracia, y conceda la deseada paz a la Christiandad.

Imprimatur.
Doctor Dolz Vicarius generalis

Imprimatur.
Ortiz R. F. Advocatus.

Con licencia, en Valencia, por la viuda
de Iuan Chrysostomo Garriz.
Año de 1635.